

Unidad



"POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA"

ORGANO QUINCENAL DE LA DELEGACION DE F. E. T. DE LAS J. O. N. S.

AÑO DE LA VICTORIA

Nº 37

Director:
FEDERICO PASCO FONT

Lima, 1º de Febrero de 1940

Redacción y Administración:
CAMANA 459 — Apartado 766

8 PAGINAS — 10 Cts.

EDITORIAL

Ha causado general satisfacción entre los elementos de la colectividad española, la designación de Embajador del Perú en España, recaída en la persona del Excmo. Sr. Mariscal Oscar R. Benavides. No escapa a nuestra mente la excepcional importancia y trascendencia que tiene el viaje del Mariscal Benavides a la capital de España, pues el hecho de haberse elegido para tan elevada misión a uno de los primeros ciudadanos de la nación hermana, denota bien a las claras que entre el Perú y España existe una comunidad de afectos que ha ido creciendo en el curso de los trágicos y recientes acontecimientos, y cuyo desarrollo se produjo siendo Presidente del Perú su actual representante diplomático ante el Generalísimo Franco.

Mucho tenemos que agradecer los españoles del Perú al Mariscal Benavides la evidente simpatía que desde la Jefatura del Estado demostró por la Causa española, revelada en mil detalles y magníficas pruebas. De nuestra parte somos deudores de haber consentido la más amplia exposición de la verdad española, merced a la cual el Perú pudo darse cuenta exacta de la justicia de nuestro Movimiento, y comprender los altos ideales que lo inspiraron y crearon. Cuando llegó el momento oportuno, quiso que las relaciones de ambos pueblos se establecieran sirviéndolas de puente la más prestigiosa figura diplomática del país, y ahora, es el mismo Mariscal Benavides, uno de sus más grandes gobernantes e ilustres representantes, quien habrá de recoger en amor la siembra de alma y vida realizada por España, depurada ya por el dolor, en estos momentos trascendentalísimos en la historia de las relaciones interhispanicas.

Ojalá que la designación del Mariscal Benavides para representar al Perú ante el Gobierno del Caudillo, sirva para señalar la hora solemnisma de la integración espiritual de ambos países hermanos, ya que al amasar con su pasado heroico la realidad económica que impone su destino a los pueblos, unirá a España con las naciones creadas por ella, y a estas naciones entre sí, consumándose por el alma y por la carne la integración de este coloso intercontinental cuyo nombre fluyó de los labios de Maeztu, uno de nuestros mejores, uno de nuestros luceros: ¡Hispanidad!

Mucho esperamos de las excepcionales dotes y condiciones personales del nuevo Embajador del Perú en España, para el logro de este propósito que en los tiempos que corren pasa de un anhelo sentimental a ser una necesidad creciente para los magnos intereses que la unión hispanoamericana representa.

Por esto nos congratulamos del viaje del Mariscal Benavides a la capital de España, donde su nombre, su persona y sus obras son tan conocidas que estamos seguros de que al pisar tierra española habrá de estremecerse todo su ser, porque en ella será recibido con la emoción natural de familiares que vuelven a verse.

Y para que así suceda, los falangistas del Perú que acudimos a despedir al Embajador y a su distinguida esposa, levantamos el brazo en alto a los gritos de ¡Viva el Perú!, que ellos contestaron muy gentilmente con un ¡Arriba España!

La realidad surgida

VIVIR LEGALMENTE

¡JUVENTUDES!: Vosotros que no tenéis taras políticas, que estáis totalmente limpios de los pecados que llevaron a España a la situación caótica, sufrida, seréis los verdaderos regeneradores de la Patria. Vosotros daréis a España su grandeza.—FRANCO.

Así como el agricultor poda los árboles para que los nuevos brotes le rindan abundantes y lozanos frutos, es como España, desde el primer momento, ha pensado en renovar su vida.

Veamos los distintos lapsos de la existencia y tendremos que convencernos que antes de presentarse el pesimismo añoso, afloran, en la conciencia individual, destellos de egoísmo

que pronto enraizarán para retorcer el espíritu en curvas exclusivistas y vanidosas. Son los momentos de los apartijos, son los momentos de los círculos estrechos, el rebuscar de la comodidad, el acomodar a los otros en busca de pedestal propio, el surgir de la ambición de alhagos a vanidades infundadas. Son los históricos momentos en que el cálculo frío siega, inmisericorde, los arrebatos cálidos del entusiasmo. Es el nacer de la polilla que ha de destruir los altruismos, los desprendimientos. Es la manifestación auténtica de la tumba que reclama y que, día a día, exige un pedacito del tributo. Y es la eterna lucha: el fuego de la vida contra el hielo de la muerte.

Hablamos de manifestaciones, que jamás querrán significar días de exis-

2º—LA HONORABILIDAD Y LA CONFIANZA BASADA EN LA COMPETENCIA Y EN EL TRABAJO, CONSTITUIRAN GARANTIAS EFECTIVAS PARA CONCESION DE CREDITOS.

EL ESTADO, PERSEGUIRA IMPLACABLEMENTE TODAS LAS FORMAS DE USURA.

Fuero del Trabajo del Estado Nacional-Sindicalista.

tencia recorrida. Igual que se han dado casos de centenarios con almas inflamadas de juventud, también los ha habido que, desde la infancia, su alma sufría el peso de los venenos que, en vida, elaboraban cadaverinas.

El pesimismo añoso no es un camino natural: es una disgregación consecuencia de una mala distribución de vida, que en ciertas ocasiones puede arrancar de nuestros ascendentes. El pesimismo añoso es, verdaderamente, un flagelo para la sociedad. Lo comparáramos al viento: cuando la masa atmosférica, por las resultantes cósmicas, se pone en marcha o se arremolina produciendo corrientes, actúa sobre las plantas en sentido benéfico, robusteciéndole sus miembros, capacitándolas para que puedan sostener, hasta maduración, el peso exagerado de sus frutos. Estas corrientes de aire o vientos, son benéficos, como lo es sobre la juventud, la discreción madurada del hombre hecho. Cuando el viento, efecto de un desequilibrio extraordinario, se convierte en huracán, ya no hay beneficio posible: es la destrucción con toda su rudeza. A los seres superiores lo estrella, los aplasta, los ahoga; a los vegetales los troncha, desgaja, muele, arranca de cuajo. El huracán es, en la vida física, lo que el pesimismo añoso en la vida espiritual.

España pensó, desde el primer día triunfal, renovar su vida tal como lo tenía planeado Falange. Renovación total y ejemplar que dada su fantástica magnitud sólo podía emprenderse con oleadas inmensurables de optimismo. Puestas en juego las bases de la nacionalidad, la juventud fué la que salió triunfante.

Hoy poseemos una juventud preñada de ideal, que impone su voz y su norma que modulara y adquiriera en ejercicio constante del sacrificio, del dolor, de un desprendimiento sin igual: forja calurosa de optimismos, vida plástica de empuje y fortaleza.

Con el triunfo de la juventud cortada, con la imposición de su espíritu y la responsabilidad asegurada con aquello "hasta que estén los que deben estar", acabaron los pesimismos y entró, llenando toda la escena, la confianza noble y altruista del espíritu: se proclamó doctrina de UNIDAD.

Unidad entre las tierras de España, no unidad en odios, estrecheces, ni mezquindades, sino en glorias elevadas de la acción, domada por el espíritu, hasta el ansia de la inmortalidad. Unidad total en el dominio, en la posesión, en la marcha, en el sacrificio, en la gloria de una misión: nos hicimos milicia.

Unidad entre los hombres de España, nada de apartijos que dividen:

Hermandad, que hermanos deben ser los monjes y los soldados y en ella encuentran el aglutinante que les consiente perdurar a través de los siglos. Nada de partidos pulverizadores de la Nacionalidad; nada de banderías estrechas, limitadas, cultivo propio de la intriga, de la disgregación, de los egoísmos.

La unidad de las tierras es unidad espiritual, reconquista de nuestro ser, estandarte de misión.

La unidad de los hombres es la plasmación, dentro del Estado, del ansia de progreso y bienestar, como función de justicia, que siente nuestro pueblo puesto en pie y que hace circular por entre las venas de sus sindicatos verticales. La unión entre los hombres es conciencia exacta de la responsabilidad individual y aceptación integral. El surgir de los partidos debióse a la cobardía que cobró campo, cuando se pretendió escudar las responsabilidades propias en los cuerpos de los demás.

Proclamóse doctrina de UNIDAD: quedó clara la unidad de destino. Cúmulo acabado debía ser bello: unidad en lo vario. Con la unión de Falange Española y de las J. O. N. S. con la gloriosa Comunidad Tradicionalista quedó sentada la unidad política y ella, comienza por darnos partos tan brillantes como el Fuero del Trabajo que, consecuente con nuestras generales normativas, vino a sentar la unidad económica de nuestra forjación.

Y tenía que darse, que, por ser lo negativo, invalidación, rémora, oposición a lo positivo, cualquier acto contra la unidad, contra la unificación que ha enmarcado el Estado a esfuerzo desplegado, no podrá ser jamás considerado como simple engrimiento cuyas raíces se ceban en aquel caciquismo que afortunadamente destruimos con metralla y a bandazos de traineras, no, es falta más grave, mas alta: es pecado de traición sin que le quepa el atenuante de PESIMISMO AÑOSO.

Es pecado que arranca de la incompreensión, recreada, del luto con que se cubriera la Patria; de la incompreensión, por algo más que simple pereza, de nuestro galano despertar. Siempre es pecado grave porque comprendiéndolo en el terreno de lo malo, de lo desusado, de lo antinatural, de lo prohibido, de lo impuro, se recrean en negándose en ello. No quieren ser aves alegres y surcadoras de inmensidades; tampoco quieren ser peces de escamas limpias, flameantes y de soltura sin igual en su ambiente: son indefinidos batracios que viven, sin pena ni gloria, en la covacha escarbada en el légamo de la charca en que se asentaron.

Así tenemos como por sistematiza-

La Falange exterior, doctrina y estilo de José Antonio, mantiene en fervor y emoción dentro de la Patria, a los españoles del extranjero, bajo el signo victorioso de Franco, Caudillo de la guerra y de la paz; conductor y guía de los destinos triunfales de España. Saludo a FRANCO

¡ARRIBA ESPAÑA!

Consistencia del público

ANECDOTA

Nada tan rico en historiales, dentro de las Bellas artes, como la vida musical.

Conozco infinidad de aficionados a todas las artes que, ante un Arquitecto, Escultor o Pintor, no se atreven a enjuiciar las obras, pues —soy profano en la materia— dicen. Pero rarísimos son los que ante un profesional de la música, guarden el mismo recato. Todos, o casi todos, se sienten, en virtud de su calidad de aficionados, con derecho a juzgar las obras musicales.

Repasando mi memoria, acude a el' lo sucedido en Madrid con motivo del estreno de la hoy famosa obra "La Valse", del genial compositor francés: Maurice Ravel.

Me permito iréis os narre el suceso desde su principio al fin.

En el verano de 1921 se inauguró en San Sebastián el Casino Gran Kursaal, y para tal solemnidad, fué contratada

ción en la mala norma cierran los ojos a la luz, niegan los oídos a la verdad, que han sido expandidas y proclamadas tanto por el Caudillo como por el último de los falangistas. Luz y verdad que proclama que el vivir legítimamente es el vivir de la Falange con todas sus lealtades y sus entusiasmos.

La Unificación es un sacrificio siempre: por ello da frutos. En España, no nos cansamos de repetirlo, es savia impuesta por el desprendimiento y optimismo de una juventud imperante y que la señaló como norma de vida legal, como norma imprescindible para escalar la grandeza soñada y la libertad deseada. Escalones que granjearnos cueste lo que cueste.

F. Pascó Font

para toda la temporada la Orquesta Filarmónica de Madrid, con su Maestro don Bartolomé Pérez Casas.

Allí se ensayó la obra con todo esmero y cariño, convirtiéndose pronto, por su belleza en una de las favoritas de Maestro y Orquesta.

Cuando casi se tocaba de memoria, se dió en Primera Audición al público, recibiendo con aplausos.

Terminado su contrato, regresó la Orquesta a Madrid, empezando la organización de su serie de Conciertos de Otoño, en el Circo de Price, conciertos que se celebraban bajo el patronato del Círculo de Bellas Artes.

En el primer programa y como segunda obra de su tercera parte, se incluyó "La Valse", convencidos todos del éxito grande que obtendría.

Y le llegó el turno.

El Maestro llevó la obra y la Orquesta la interpretó con la brillantez que da el tenerla dominada. Misterioso todo su principio. Frenético y desbordante de sonoridad el final. Desde el escenario veíamos al público rebullirse en sus localidades como quien está molesto. Pero lo que nunca podíamos esperar al terminar, fué la indignación que exteriorizó por todos los medios a su alcance. Unos silbaban como energúmenos. Otros como "esto es una tomadura de pelo", "eso es una obra de un loco", mientras una minoría aplaudía a rabiar.

La mayoría del público se enfrentó con la minoría que aplaudía, llamándose unos a otros "cretinos, imbeciles", y otras lindezas por el estilo.

Aquello no era una sala de conciertos. Parecía una Plaza de Toros. Pérez Casas ordenó atacar la obra siguiente, y como la música "amansa

Temas de retaguardia

LOS HOMBRES DEL PASADO Y DEL PRESENTE

Por Francisco Redal Suñer

La bandera que levantara como cruzada de redención nacional el joven apóstol de la hispanidad y mártir de la causa en su fundamental discurso del teatro de la Comedia de Madrid, el 29 de Octubre de 1933, verdadero primer jalón de la afirmación de Falange con su programa redentor, vino a dar a la historia patria el comienzo de otra época de elevados designios para la misma.

Las nobles palabras del profeta José Antonio, claras y vibrantes, que llevaban el hálito de la España que fué, sonaron allí como a toque de afán de reconquista espiritual hacia el Imperio.

Voz la suya que arrebató por lo certera y diáfana, pues hizo sentir en particular a la juventud, el ansia de "un sistema de autoridad, de jerarquía y de orden", que por empuje resuelto llevara a España al recobro del "sentido universal de su cultura y de su historia", que hasta entonces no se vislumbrara en el falaz sistema democrático de elecciones, desenvueltas en una "atmósfera turbia, ya cansada".

Y Falange, con su modo de hacer, en lucha viril, bien dispuesta, fué despabilando la conciencia somnolienta del pueblo, en un sentido nacional, recio y patriótico hasta todo sacrificio, constituyéndose en fuerza suprema del movimiento redentor. Así, que contra su actual unidad y fin primordial, nada valdrá; va que reconoce el Caudillo los arrestos y sacrificios de la misma como movimiento salvador. Por eso ella prevalece como función nacional, y prevalecerá lo mismo en lucha franca y noble, a pecho descubierto, cara al vendaval, que oponiendo la contramina a la labor ruin y sigilosa del topo roedor.

El movimiento de Falange, no sólo "es una manera de pensar; es una manera de ser", que va no únicamente

las fieras", se acabaron los ánimos y se acabó el concierto en paz.

El Maestro sentenció:—"Esta obra la aplaudirán frenéticamente", que, convencidos del error del público, esperaban que en otras audiciones, rectificaría su fallo. Y así sucedió.

En el último concierto de esa temporada la volvió a incluir en programa con la coletilla de "A petición" y ya fué recibida con un silencio respetuoso y aplausos de los "Modernistas".

En uno de los primeros conciertos de Primavera volvió a figurar "A petición" (¿de quién), y el resultado fué una ovación cerrada.

Y de esta forma triunfó la obra que hoy tanto os admira.

Poco tiempo después y para demostraros como tocaba "La Valse" la Orquesta Filarmónica entre otras obras lo sucedido con su autor.

La aristocrática Sociedad Filarmónica de Madrid celebró en el Teatro La Comedia, un concierto homenaje a Ravel, con obras suyas.

En la segunda parte se estrenó por los solistas de la Filarmónica Rafael Martínez (violín), y Francisco Gasent (Violoncello), la sonata para estos dos instrumentos, tocando acto seguido el autor su famosa sonatina al piano.

En la tercera parte a cargo de la Orquesta Filarmónica, entre otras obras tocó "La Valse" y abrazando el autor ante el público al intérprete, pidió la partitura escribiendo en ella lo siguiente: "A los intérpretes ideales de mi obra Pérez Casas y Orquesta Filarmónica.—El Autor".

contra la rutina política que prevalecía, sino que enfila la reconstrucción suprema de la patria.

Lamentable es la persistencia de quienes, no muchos ya, afortunadamente, hallanse en la actitud expectante característica del que se "sitúa", antes de dar el paso decisivo de su incorporación a los cuadros de Falange, de la que, por otra parte, son incapaces de medir su "altura y profundidad".

Así, se oye decir, tal vez de buena fe: "Sí; muy bien. Falange ha dado vida, calor al movimiento, nadie lo niega ni trata de negárselo; pero no ha sido ella la única. En fin, a mi edad yo ya no cambio de idea y moriré siendo lo que soy. Eso es para la juventud".

Naturalmente que eso es para la juventud, puesto que ella es la que más ha puesto; pero hay modos de interpretar a la juventud en los casos de sentido patriótico y fuera del sentido vulgar. Puede ser uno viejo en edad y sentir como un joven su alma patriótica. Puede uno tener un corazón joven y ser físicamente viejo.

Esa pasividad que algunos revelan al no colaborar como debieran o quedando al margen en lo que hoy constituye el verdadero espíritu de sacrificio, en ese fervoroso afán de sobrepujarse por la Patria, dan sentido mayor sin quizás quererlo, a las lapidarias frases del Caudillo, que firmemente repudia a "una España vieja y maleada; porque lo que fué no volverá"; es decir, aquel incoloro modo de vida nacional, sin sentido de continuidad ni aspiración alguna de grandeza.

No hay, pues, que afiliarse, aún inconscientemente, al grupo de aquellos de quien decía José Antonio: "Que sigan los demás con sus festines. Nosotros, fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura"; modo y sentir de la Falange en su vida de sacrificio por la justicia y el bienestar moral y material del pueblo, víctima hasta ayer de sabandijas.

Se acabó también el patriotismo de mesa de café o salón de club, que tan eficazmente emboló a tantos espíritus simples y fáciles, siempre propensos al engaño.

El falso sentido del triángulo liberal-conservador-democrático, de la política de no hace mucho, ha sido rechazado por esa juventud, la cual camina en ruta ascendente hacia una renovación fundamental de las viciadas actividades pasadas.

Obras son amores y no buenas razones, reza el refrán, y eso necesita España de sus hijos, por lejos que se hallen de ella, ya que todos, sin excepción alguna, deben colaborar por su grandeza y bienestar.

Decía el profeta del movimiento, que en una comunidad tal como ellos la apetecían, "no debe haber convidados ni debe haber zánganos".

No los habrá ya, porque en continua vigilia, en además siempre dispuesto a la defensa, está el Caudillo con la Falange, guardianes de la pureza del movimiento nacional sindicalista que harán que reviva la verdadera hermandad y justicia de España en todo el pueblo y sea ésta nación la primera potencia espiritual del mundo como le corresponde por su cometido histórico.

Entremos, pues, todos en la realidad de los hechos presentes, apartando de nosotros apetitos personales, si los hubiera, y unidos vigorosamente en haz, vivamos alerta por defender a la patria, tan maltratada por propios y extraños, y en particular por los imitadores cínicos y desvergonzados de toda aberración venida de fuera.

En tensión siempre para gritar: ¡Arriba España!

ALMACENES

ANCHOR

Apartado Nº 608

A. B. C. 5a. Edición

Cable: GARCIAHS

A. B. C. 5a. Edición de 5 letras

Antigua Casa GARCIA Hnos.

B. Fernández y Cía.

Fabricantes de camisas, cuellos, corbatas-pijamas
y ropa interior.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

JIRON DE LA UNION (Baquijano) 700

(Esquina Minería)

Teléfono 12612

Reportajes de "Unidad"

¿Noventa, cero, cero, dos- Al otro lado del hilo contesta una voz castrense, recia y cortés. Es el marinero de guardia en la Capitanía del Puerto.

—Sí, señor. Ya ha fondeado.

Media hora más, y ya estoy en el Terminal Marítimo. soberbia obra de ingeniería, admiración de viajeros y turistas. La mañana es clara, limpia, el cielo muy azul y el mar está tranquilo, verdoso. A lo lejos se recortan las elegantes y plomizas siluetas de los buques de la armada peruana, como velando el bamboleo ocioso de los mercantes alemanes adormecidos en su refugio cuajado de dulzor y suavidad. En el muelle voces alegres, risas y abrazos. Son los viajeros que han desembarcado del "Virgilio" y sus familiares y amigos que los reciben con desbordantes muestras de alegría. Trato descubrir entre ellos a la persona que busco, cuando ésta, dándome la voz, me llama a la derecha. Es el camarada Francisco Gonzales Aguirregaviria, Jefe de la Falange de Sullana, que regresa de España con su esposa y sus hijitos.

Brazos en alto, un cordial y apretado abrazo, y salta, explota incontenible la pregunta ansiosa, encabritada e impaciente: ¿Cómo está España?

Preguntar y contestar. Contar y escuchar. A saltos. Las preguntas, con acuciamiento, a borbotones, interrumpen las respuestas. Como acordes rotos. Como si fuera a acabarse el mundo antes de saciar toda nuestra curiosidad.

—Perdona un momento; hablaremos luego más despacio. Tengo que ocuparme de mi equipaje. Ya sabes que en esto hay que andar con el ojo bien abierto.

—La observación me trae a la realidad. Verdaderamente que el momento no es el más oportuno. Dejo a Paco atender sus menesteres del desembarco, y mientras tanto, recuerdo su labor por España y por la Falange. Es uno de nuestros primeros. Sin titubeos. Cabría decir un pre-falangista. Porque Paco y los suyos lo fueron antes que nuestra organización tomara forma. Mientras aquí limábamos asperezas, aclarábamos dudas, empujábamos a los indecisos, y perdíamos el tiempo en una lucha estéril contra los malos patriotas, ellos, sordos a chismes y cuentos, ardientes de impaciencia pedían su bautismo nacional sindicalista. Y Paco González, con espíritu firme, juvenil y poético, dándose entero a España, en verdadera y efectiva labor proselitista comunicaba a todos su ardor, su fé y su entusiasmo, y reúne en torno suyo el primer núcleo falangista del Perú. Luego la obra realizada por todos es admirable e impregnada de una ayuda material cuantiosa aportada sin regateos ni preguntas, y, lo que es más laudable aún, silenciosamente, sin alardes ni exhibiciones.

Nos vemos algunas horas más tarde. Estamos frente a frente, separados por la mesa de trabajo de la Redacción que es a modo de marea creciente en que se alzasen las olas engalladas de periódicos, papeles y más papeles. Sin más testigos que los retratos de Franco y de José Antonio. Este último con esa gran tragedia del mirar profundo e inmóvil. Encendemos sendos cigarrillos de los que se desprende el humo en caprichosas volutas, y doy comienzo al reportaje.

Repito la pregunta de la mañana, haciéndolo esta vez sosegado y tranquilamente. ¿Cómo está España? Y en el rincón acogedor del local de la Falange, abiertas ventanas y balcones para que entre el aire y la luz crepuscular, e interrumpidos por el ensordecedor ruido de ómnibus y automóviles que sube de la calle, el camarada Paco González Aguirregaviria empieza a contarme...

—Verás, me dice. No es fácil preci-

sar cual es la verdadera situación de España, porque la respuesta depende del punto de vista en que se sitúe la pregunta. Desde luego, sería estúpido afirmar que todos los españoles opinan como si sus pensamientos estuviesen cortados por el mismo patrón, ya que esto sería ir contra el orden natural de las cosas. Es innegable que hay algunos inconformes con la actual situación política española, pues la propaganda marxista caló tan profundamente en el pueblo, que aún quedan muchas almas envenenadas y muchas mentes ciegas ante la evidencia, y que, por lo tanto tienen la inmensa desgracia de no sentir el contacto de este resurgir potente que el nacional-sindicalismo imprime a la nación. Abunda también el tipo del eterno descontento, pero si raspamos un poco la corteza que lo envuelve, se descubre enseguida que su fobia no es sino efecto de una causa personal. Desgraciadamente, la carga afectiva que gravita sobre estos sujetos les hace desviar la vista de los asuntos transcendentales, feliz y valientemente abordados por el Caudillo y su Gobierno, para parar mientes en detalles prosaicos y de poca monta, como si el resurgir de la nación dependiera de gramo más o menos en las tarjetas de racionamiento.

Ten en cuenta —añade con aire de convencimiento— que si este problema ha llegado a crearse, se debe a la excesiva tolerancia del Gobierno al no reprimir con mayor severidad la murmuración y la maledicencia. Esto te dará idea de la manga ancha con que se permite comentar y expresarse a los españoles, lo que está muy lejos del régimen de terror que existía en España antes del Movimiento, y del que, en parecidas y aún menos graves circunstancias, se pone en práctica en otros países que tienen a gala llamarse democráticos.

Por suerte, la mentalidad de aquellas gentes se irá transformando a medida que se solucionen los problemas económicos, y dé sus frutos el plan de prudente economía que guía la mente del Caudillo cuando pide al pueblo se sobreponga y tolere los actuales sacrificios. Además, es natural esta escasez de abastecimiento desde que es consecuencia lógica de tres años de guerra, durante los cuales los rojillos arrasaron campos, destruyeron cultivos, talaron bosques y destruyeron la riqueza pecuniaria de media España. En estas condiciones nada hay más natural y lógico que ir al racionamiento de los víveres que escaseen, pues de lo contrario el pobre no encontraría aceite para guisar unas patatas, debido a que el rico lo habría almacenado para un año. Y esto sería injusto.

Una chupada al cigarrillo, y continúa diciendo. Lo que sí puedo asegurarte es que fuera de este sector de descontentos, el orden es completo, las garantías personales absolutas, y que allí se respira ahora un aire de tranquilidad que hace mucho tiempo habían desaparecido del ambiente español. El patriotismo y la fé en el Caudillo se exaltan hasta la exageración. Yo pasé momentos de imborrable recuerdo la primera vez que acudí a una corrida de toros. Nunca olvidaré cuando al vibrar las primeras notas de la antigua Marcha Real, decretada hoy Himno Nacional, un bosque de brazos se alzó en los tendidos repletos de gente. ¡Qué momentos más solemnes! Tal era mi emoción que temblaba como un azogado. Pero cuando mi impresión subió de punto fué al ejecutarse el Himno de Falange. Es una cosa imposible de describir. ¿Puedes figurarte —le toca preguntarme— qué son veinte mil voces cantando al mismo tiempo las marciales y alegres estrofas del Cara al Sol? Te aseguro que este espectáculo es uno de los recuerdos más gratos que traigo de mi via-

¿Qué le cuesta hablar bien?

"El detenido fugó al ser conducido a la comisaría..." Si lo dice el "cachaco" se le puede dispensar porque no cabe exigir a un custodio del orden el hablar con propiedad la lengua castellana, y menos aún si es de Chumbivilcas. Pero que lo escriba un cronista, aunque sea paisano de la chola "Poreñación", es como para darle garrote vil. Se dice se fugó, ¿se enteran Uds. señores cronistas?

Otra barbaridad que escriben frecuentemente los gacetilleros encargados de redactar esa sección, que, a nuestro juicio, debiera desaparecer de los periódicos de mediana seriedad es: "lo victimó a chavetazos" En primer lugar, el verbo victimar no existe en castellano; ni tampoco la palabra chaveta aplicada a un arma capaz de producir heridas incisivas punzantes, como la navaja o el puñal. Lo asesinó o lo mató a puñaladas, si es que la víctima perdió la vida; o lo hirió a navajazos o a navajadas, si es que el perjudicado siguió resollando, son las oraciones gramaticales que deben emplearse en estos casos.

Parecida falta de propiedad se comete con la palabra ultimar. Si bien significa acabar, concluir y finalizar, se refiere a los actos y cosas que puedan

hacer los hombres v. g. ultimar los preparativos, ultimar un proyecto, ultimar un estudio. Cuando quiere decirse que algún mató a otro, se dice lo mató, o lo asesinó, sin necesidad de emplear palabras de dudosa aplicación. Pero si quiere decirse que dió muerte la persona o animal que estaba agonizando, entonces se dice: lo remató.

"Llevaba una florcita en el ojal" No hay tal florcita porque la gramática no reconoce más diminutivos de flor que florecita, florecica, florecilla y florecueja.

"Después haremos un poco de música" Y esto lo dicen personas de cultura y de gusto, a las que advertimos que la música se compone, o se ejecuta, o se oye, pero no se hace.

"Las cuentas se pagan los días miércoles de 4 a 5 p. m." Este cartelito lo hemos visto en más de una oficina, y, aparte de lo mucho que nos fastidia no poder cobrar nuestras cuentas sino los miércoles, nos molesta mucho más el atentado gramatical que hemos leído en tal cartelito. Miércoles no es ningún adjetivo; por lo tanto sobra el sustantivo días.

El Maestro Ciruela.

je a España. Este, y la indignación con que la gente te apostrofa si por descuido te olvidas de levantar el brazo al ejecutarse los himnos. En este sentido y en las formas externas de la disciplina, se advierte en el pueblo español una asimilación completa del estilo castrense de nuestra Falange. Y esto es mucho —añade muy acertadamente— porque por algo se empieza.

Ríe. Hay una fibra de cordialidad en este hombre, que aspira otra bocanada de humo mientras le pregunto si es cierto que la represión ha alcanzado proporciones de crueldad y de venganza, y contesta lleno de indignación que esa es otra de las patrañas propaladas por la prensa al servicio de masones y judíos.

—Es cierto —continúa cada vez más irritado— que los Consejos de Guerra actúan arduamente y sin descanso, y que dictan numerosas sentencias con penas proporcionadas a la gravedad de los delitos, pero no es menos cierto que se absuelve a muchísimos reos, prueba evidente que éstos disponen de todos los medios necesarios para su defensa. He asistido a varios Consejos de Guerra, y he podido advertir que la justicia se administra rápida y rectamente. ¡Qué diferencia del trato que se da a los vendidos, con el que ellos tenían para sus enemigos!

—Al decir esto advierto que por el rostro de nuestro amigo cruza tal vez algún recuerdo ingrato, y se me ocurre preguntarle si ha visto alguna de las famosas checas, en las cuales se aplicaban a nuestros hermanos los más crueles suplicios.

—Vi una en Barcelona, dice, y quedé escarmentado para seguir viendo otras. Aquello es espantoso. Yo no acierto a comprender como un alma humana ha sido capaz de idear tal atrocidad. El autor de esta checa cayó en manos de los nuestros, y convicto y confeso, el monstruo purgó en garrote vil su abominable delito.

—Advierto en mi interlocutor el desagrado que le produce este tema, y variándolo rápidamente le interrogo sus impresiones sobre la política española, al mismo tiempo que le informo sobre los rumores que aquí han corrido acerca de una inmediata restauración monárquica.

—¡Pura bola! Allí nadie habla de monarquía por el momento. Ni siquiera los requetés. Hay cosas más urgentes que polarizan la opinión pública y

embargan la atención de los gobernantes. Luego, cuando pase algún tiempo y los perros se aten con longanizas, tal vez. ¿Pero ahora?

Un gesto de indiferencia, y continúa. En cuanto a la política, no hay más que una; Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Y un Jefe del Estado: Franco. La siembra florece, y el contenido de la doctrina falangista se aplica sin demoras ni titubeos. Los Sindicatos son un hecho, y el Fuero de Trabajo es la norma que sustenta la economía política del país.

—¿Se conoce en España la labor realizada por la Falange en el Perú?

—Sí. Tuve oportunidad de hablar largo y tendido de estos asuntos con Rafael Sánchez Mazas, que a la sazón era nuestro Jefe en la Delegación Nacional del Servicio Exterior, y por cierto que en aquellas oficinas hay un movimiento intenso. Parecen un Ministerio.

Me dijo que aunque llevaba poco tiempo al frente de la Delegación, estaba bien informado de la intensa y eficaz labor desarrollada por la Falange del Perú, de la que dijo era una de las que mejor habían asimilado el estilo nacional-sindicalista, y desde luego una de las más laboriosas y constantes. Juzgó que la labor espiritual se había logrado plenamente, y que la ayuda material había sido igualmente una de las más apreciables. También tuvo palabras de elogio para su organismo filial de la sección femenina, el Roperío Peruano Español.

Como en el curso de la conversación se ofreciera hablarle de la vida de relación de la Falange con otros sectores de la colectividad, me atajó diciendo que estaba enterado de todo, pero que esas cosas habían sucedido en todas partes. Añadió después que aunque la mente de Falange es la capacitación de todos los españoles, juzgaba que entre el propósito y el logro había una gran distancia, y me recomendó encargarme que, sin perder de vista este punto, concentráramos todos nuestros esfuerzos en difundir la doctrina y en poner bien alto el nombre de España como hasta la fecha "lo habéis hecho". Y diciendo esto, tocó un timbre, sorprendiéndome poco después al mostrarme una colección de "Arriba" de Sullana, y de UNIDAD de Lima, ambas magníficamente encuadernadas y haciendo de ellas honrosos juicios.

—Un gesto de satisfacción ilumina la fisonomía de mi interlocutor, que no oculta la grata impresión que sacó

Galería del Flecha

EL FLECHA BONDADOSO

(Cuento)

Venía yo una tarde de Triana, y al llegar a los jardines después del puente, había un grupo de niños alborotados. Me acerqué, porque soy muy curioso, y vi a una pobre anciana que lloriqueando recogía del suelo unas latas y un viejo canasto, y un flecha que le decía en tono cariñoso:—

—¿Que le ha ocurrido abuelita?

—Nada, hijo mío: estos niños que tienen la mala costumbre de que cada vez que paso por este sitio se burlan de mí y me dan empujones.

Seguidamente se dirigió el flecha al grupo y les dijo con voz enérgica:— ¡No os da vergüenza darle empujones a esta ancianita, que se tiene que sostener con un bastón para poder andar? ¿Acaso os ha hecho algo ella?

Los niños enmudecieron y cogiendo a uno que tenía en la mano un trompo, le dijo:

—¿Qué harías tú si esta viejecita fuera tu madre?

—Yo le haría comer el trompo con púa y tó al que se metiera con ella— le contestó el rapazuelo.

—¡Ah!, no ves; pues si esta pobre anciana tuviese un hijo y se hallase presente, ya os habría dado un par de cachetes a cada uno. Pero yo os prometo que si os sorprendo otra vez de esta manera, yo mismo os lo daré.

La viejecita que hasta entonces había callado, se echó mano al cuello, y sacando una medalla del pecho, se la entregó al flecha, diciéndole:—Toma, hijo mío, una medalla de la Milagrosa que ayer me la regalaron las hermanitas de los pobres, en premio de tu buena acción.

—Muchas gracias, abuelita, quedese con ella para que la salve de todo peligro, pues yo la llevo siempre conmigo desde muy pequeño.

Yo emocionado, ante la actitud del flecha, lo abracé, y alzando el brazo, le dije en voz alta: Así obran los hombres del mañana.

Seguidamente me preguntó el niño:—¿Eres flecha?

—No, le respondí—pero lo seré desde hoy y un buen camarada tuyo y te imitaré en tus buenas obras.

Luis FRANCO GOMEZ.

¡Arriba España!

de aquella vista, y de nuestra parte nos complace mucho saber que nuestra modesta labor ha sido merecedora de tan alentadores comentarios. Le pido seguidamente me diga algo sobre el trabajo y la reconstrucción de España, y hace una larga narración de la asombrosa actividad y plétora de trabajo que se advierte en todas partes.

—Figúrate, me dice, cada vez más animado, que todas las carreteras están ya reconstruidas. He recorrido en automóvil algunos cientos de kilómetros, y todas ellas, especialmente las de primer orden, están en condiciones magníficas. Los puentes, de los que los rojos no dejaron uno sano, han sido reparados en mas de un 70 por ciento. Se ha votado un crédito, además, para un vastísimo plan de nuevas carreteras. En vías férreas se han devuelto al tráfico miles de vagones y cientos de locomotoras, debidamente reparados, aunque todavía esta clase de comunicaciones no está del todo restablecida. Pero en cambio se ha terminado la electrificación de la sección Avila-Segovia-Madrid; la construcción del ferrocarril directo de Burgos a Madrid, en la cual se ha trabajado durante la guerra, y falta muy poco para inaugurar el Ferrocarril de Orense a La Coruña. En construcciones navales están casi terminados dos modernísimos cruceros que se han construido en el Ferrol y se están llevando a cabo otras construcciones en los astilleros de Matagorda. Los de Bilbao trabajan febrilmente para reemplazar los mercantes robados por los rojos-separatistas de Napoleónchu el Chocolatero, en complicidad con nuestros queridos vecinos, y en Barcelona y Valencia se reparan activamente los buques que han sido "pescados" en sus puertos. En Bilbao hay una actividad como no tienes idea. Los Altos Hornos, La Vizcaya y La Vasconia, trabajan al tope, no toman un pedido más. Igual sucede en Sagunto y demás centros siderúrgicos. En cambio, la falta de materias primas tiene algo paralizada la industria catalana, con excepción de las fábricas de tejidos de algodón, puesto que la llegada de los 250.000 fardos comprados a Estados Unidos en condiciones tan ventajosas que se pagarán sin que salga de España una peseta, ha aliviado algo el paro.

—¿En la propiedad urbana es igualmente rápida y evidente su reconstrucción?

—La guerra ha venido a truncar los planes, puesto que talados nuestros bosques, hay dificultad para importar la madera necesaria para estas construcciones. Sin embargo, el Gobierno

no descuida las de carácter social, y en el barrio de Usera, que es uno de los mas destruidos, se ha levantado un grupo de más de 500 casas modernísimas y confortables para obreros.

—¿Así que tienes fe en el rápido resurgimiento moral y material de España? le pregunto como resumen de esta entrevista.

—Tengo fe ciega y absoluta. Lástima que la guerra europea lo haya retardado. Pero con todo, confío que el bienestar comience con el recojo de las próximas cosechas, que no sólo ser-

Información de F.E.T. y de los J.O.N.S.

Ha sido nombrado Delegado Nacional de Educación, el camarada José Ibáñez Martín.

—«»—
Por la Delegación Regional de Intercambio y Propaganda del Perú han sido nombrados Delegados locales en Sullana y Catacaos, respectivamente, los camaradas Rodolfo Mesa y Juan Casajuana.

—«»—
Para el mismo cargo de la Falange de Arequipa ha sido nombrado el camarada José Luis García Beytia.

La Jefatura local de dicha plaza ha expedido nombramiento de Secretario a favor del camarada Antonio Oliver Alava.

—«»—
La Delegación Nacional del Servicio Exterior, cuya oficinas estaban instaladas en San Sebastián, ha trasladado todos sus servicios a Madrid, calle Alcalá número 42.

—«»—
Con objeto de recoger sus carnets de falangistas, los camaradas que a

continuación se citan pueden pasar por la Tesorería de Falange:

Juan Beneyto Ronda, Mariano Carrulla Capdevilla, Jorge de la Peña Zabaleta, Luis Mendez Núñez, Marcelino López García, Juan Mc Farlane Cano, Pedro de Borja Jimenez, Niceto Quintana Ruiz, Antonio Pinilla Sánchez Concha, Cecilio Tejero Gutiérrez, Rafael Blanes Boysen, José M. Garriga Pujol, Manuel Quelle Grandio, Juan Pons Vicens, Juan Mc Farlane Vargas, Juan Rodríguez Domínguez, Modesto Carballeira López, Eduardo Guinea Torquemada, Jesús Valcarce Alonso, José Fernandez, Fernando Tejedro Crespo, Asunción Morales de los Ríos Da Camara, Antonio Rodríguez Bejarano, Antonio Ortú Arrate, Corina Garland Roel, José Martínez Garay Altamira, Alfonso Querol Lámbarri, Mariano Querol Lámbarri, Enrique Querol Lámbarri, María Rodríguez López, Pascual Canisto, Luis Fernando Falcón, Carlos Manuel Párriz y Mora, Francisco Rodríguez y Rodríguez, Onofre Díaz Herias.

—«»—
Se encarece a todos los camaradas que sin perjuicio de hacerlo voluntariamente en el resto de la semana, concurren a las reuniones semanales que se celebran todos los martes de 7 a 8, en el local de Falange, ya que esta asistencia es necesaria para mantener el debido contacto con los mandos, y éstos conozcan sus aspiraciones, además de cultivar así el trato que debe existir entre todos los camaradas.

—«»—
De regreso de España, se ha hecho cargo nuevamente de la Jefatura local de Sullana, el camarada Francisco Gonzales Aguirregaviria.

PERI

De entre crsa

En el vapor "Virgilio" que zarpó de nuestro puerto el lunes pasado, se embarcó con destino a España, donde fijará su residencia, la Sra. Hertha Silberstein de Ballester, viuda de nuestro recordado camarada Jesús Ballester, en compañía de su señora madre y de sus hijos Ana María y José Antonio.

—«»—
Se halla completamente restablecida, y lo celebramos muchísimo, nuestra estimada camarada Carlota Melián de Garland.

—«»—
Noticias de Sullana nos informan que ha llegado a aquella ciudad, con objeto de pasar sus vacaciones, el aprovechado estudiante de la Escuela de Ingenieros de Lima, nuestro camarada Martín García Figallo. Le deseamos una grata estadía en dicha ciudad, residencia de sus familiares.

—«»—
En el Hospital de Belén, de Piura, se halla internado el virtuoso sacerdote Pasionista R. P. Lucas Zarandona, párroco de Sullana. Nos informan que, dentro de su gravedad, ha experimentado algún alivio. Hacemos votos por su rápido restablecimiento.

—«»—
Han ido a la montaña del Perú, en uso de sus vacaciones, nuestro estimado amigo el R. P. José García O. S. A. director del Colegio de San Agustín, en compañía del hermano Fr. Adolfo Alonso.

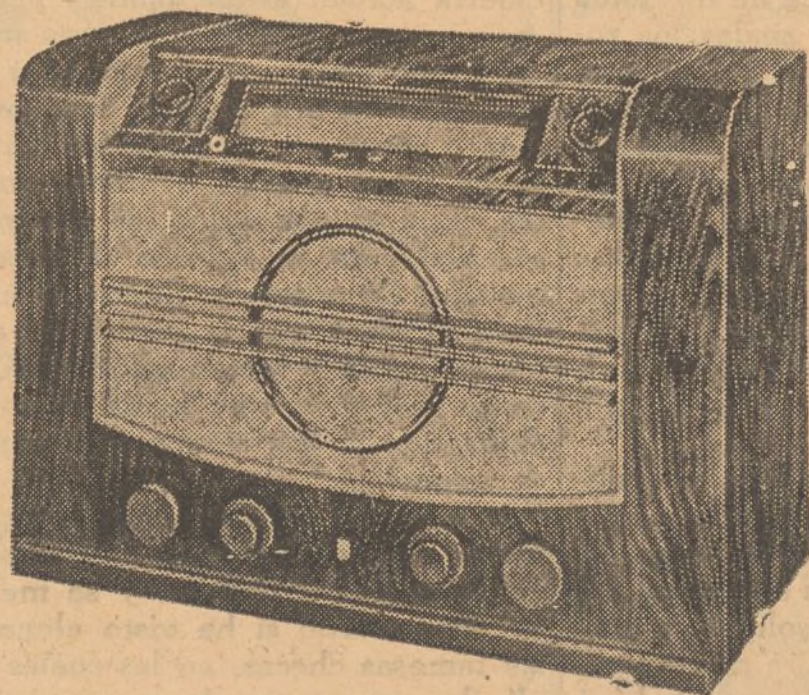
—«»—
Con motivo de haber cumplido años el 5 del mes pasado, nuestro entrañable camarada Dimas Rivas fué muy felicitado por sus camaradas y amigos.

—«»—
Después de pasar algunos días entre nosotros, regresó a Sullana, el camarada Felipe García Figallo, uno de los elementos más entusiastas de aquella Falange, y quien fué objeto en és-

BANDSPREAD

UN GRAN ADELANTO PHILIPS

en la radio - recepción mundial



La sintonización PHILIPS por BANDSPREAD ELECTRICO, es uno de los adelantos más sensacionales del año. Al extenderse cada banda de onda corta sobre una gran escala de 25 cm., es posible encontrar las emisoras mundiales con toda rapidez y exactitud, sin titubeos ni errores.

Tip. 291. Superheterodino con la nueva sintonización por BANDSPREAD. 6 bandas de onda de gran sensibilidad —alto parlante de concierto—. Construcción a prueba de los trópicos.

Cia. Técnico Comercial ITALO-PERUANA

DISTRIBUIDORA PRINCIPAL:

PLATEROS DE SAN PEDRO N° 149—Teléfono 33549

PHILIPS PERUANA S. A.

La Falange cumplimenta al Embajador del Perú en España

Cordial entrevista con el Mariscal Benavides en su residencia de La Perla

Deseosos los Mandos de Falange de expresar su parabien al Mariscal don Oscar R. Benavides por haber sido designado Embajador ante el Generalísimo Franco, solicitaron, y les fue gentilmente concedida, una audiencia en su residencia de La Perla.

El lunes 22, a la hora señalada, se constituyeron en el domicilio del Excmo. Sr. Embajador del Perú en España, nuestro camarada el Jefe Regional de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y el Secretario de la misma, camarada Avelino Armenteras, siendo recibidos seguidamente por el Embajador en su despacho particular.

Después de agradecer al Mariscal Benavides su amabilidad al conceder la entrevista, nuestro camarada Jefe le expuso la general complacencia con que la colectividad española, y de un modo especial los afiliados a la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., organismo político del Estado, habían recibido la designación de Embajador en Madrid, recaída en persona de tan altas dotes y sólido prestigio, al mismo tiempo que, en su condición de Representante político del Generalísimo Franco, agradecía profundamente al ilustre diplomático el apoyo que siendo Jefe del Estado, había dispensado a la propaganda española y a las labores desarrolladas en tal sentido por la Delegación de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., así como también por la evidente simpatía que el Gobierno del Perú había demostrado hacia la Causa Española y a su Caudillo.

El Mariscal Benavides agradeció con corteses palabras el saludo presentado por los falangistas españoles, y dijo a sus visitantes que, como Jefe del Estado, había visto muy complacido sus actividades, porque siempre se habían

desarrollado dentro de un marco de la mayor corrección y prudencia, y porque, además, redundaban en beneficio del país, ya que la causa por ellos defendida es la del orden social y la civilización cristiana, gloriosamente salvadas gracias al heroísmo y al dolor de la Madre Patria.

Expresó luego la gran satisfacción que sentía al volver a España, esta vez como Embajador, e hizo gratos recuerdos de su estada anterior durante el tiempo que duró su permanencia en la Corte como Ministro del Perú. Añadió que este viaje, además de darle oportunidad de visitar España a raíz de los trágicos momentos por los que acaba de pasar, después de los cuales creía habría mucho que ver, mucho que admirar, y mas aun que aprender, le proporcionaba la realización de uno de sus más vehementes deseos: saludar personalmente al Generalísimo Franco, a quien juzgó como uno de los más altos y excepcionales valores militares contemporáneos.

Cerca de media hora se prolongó esta cordial entrevista versando la conversación sobre la realidad actual de España y la obra realizada por la Falange, que nuestros camaradas expusieron someramente con palabras sobrias y concisas, y cuyos pormenores interesaron vivamente al señor Embajador, conceptuándolas como un verdadero resurgimiento de los valores españoles, en los cuales tenía fé absoluta. No cabe duda—dijo—que el Generalísimo Franco irá cimando la ardua labor emprendida, ayudado por el patriotismo y cooperación de todos los buenos españoles.

Con estas optimistas palabras, dichas con acento firme y sincero y después de repartir sendos y efusivos apretones de mano, el Mariscal Benavides puso término a la entrevista concedida a nuestros camaradas, retirándose éstos haciendo elogios de la cordialidad y exquisito don de gentes del ilustre diplomático.

En la Embajada de España

Magníficos contornos alcanzó el banquete de gala ofrecido por nuestro Encargado de Negocios, en honor del Excmo. Sr. Embajador del Perú en España, y de su distinguida esposa

El Ilmo. Sr. Joaquín Pérez de Rada, Encargado de Negocios de España, ofreció el domingo 21, en el local de la Embajada un banquete en honor del Excmo. Sr. Mariscal don Oscar R. Benavides, y de su señora esposa, con motivo de su viaje a Madrid.

El local de la Embajada había sido objeto de un adecuado arreglo luciendo profusión de luces y aparatos florales, que le prestaban un magnífico aspecto.

Poco antes de la hora señalada llegó el Mariscal Benavides, a quien acompañaban sus ayudantes, siendo recibidos por el Marqués de Zabalegui, Encargado de Negocios de España; por el Sr. Tomás Díez Hidalgo, Agregado Civil a la Embajada, y por la Sra. Julia F. de Díez Hidalgo, pasando a los salones de la Embajada, donde esperaban el resto de los invitados.

Después del cocktail, la selecta concurrencia pasó al comedor que igualmente había sido objeto de artístico arreglo e iluminación, sirviéndose el siguiente menú:

Crema Carmen
Lonjas de lenguado a la Margarita
Supremas de Ave María Teresa
Papitas doradas
Frío de Pato Relleno a la Japonesa
Helado de Crema Chantilly
Bizcochuelo Montreuil
Café

Vinos:

Castillo Lafaurie
Rioja Martínez Lacuesta
Champaña Pomery & Greno
Cigarros & Licores

Al beberse el champaña, el Marqués de Zabalegui ofreció el banquete con brillantes frases que pusieron de manifiesto su complacencia porque la representación diplomática del Perú ante el Jefe del Estado español hubiese recaído en persona de tan altas dotes personales como el Excmo. Sr. Mariscal don Oscar R. Benavides, y estimó que su designación representaba prenda segura para el afianzamiento de las cordiales relaciones que existen entre el Perú y España, por lo cual expresaba la seguridad que la actuación del nuevo Embajador del Perú en Madrid lograría estrechar aún más las vinculaciones amistosas entre la Madre Patria y su hija predilecta. Terminó formulando sinceros votos por la ventura personal del señor Mariscal don Oscar R. Benavides y por la grandeza y prosperidad del Perú.

Seguidamente, el Embajador del Perú en España agradeció la manifestación ofrecida por el distinguido diplomático español, y con elocuentes y entusiastas palabras formuló a su vez sus más ardientes votos por el rápido resurgimiento de España.

te la labor realizada y ofreciendo el apoyo del Gobierno para facilitar a los religiosos los medios necesarios para una mayor amplitud y desarrollo de los proyectos dibujados por el Hermano Director del Establecimiento, a fin de poner a éste a la altura de los mejores de su clase.

A continuación, los alumnos del Reformatorio dieron cumplimiento a la velada teatral, siendo todos sus números largamente aplaudidos.

Reciban el Rdo. Hno. Paulino y demás profesores nuestra felicitación cumplida por la gran labor social que vienen desarrollando, y en la cual advertimos, con la natural satisfacción, la tendencia marcadamente hispanista que se da a la enseñanza de los educandos.

Terminado el banquete, que transcurrió en un ambiente de exquisita distinción, los concurrentes pasaron a los salones de la Embajada, donde se hizo una amena tertulia, siendo objeto de las atenciones y gentileza del anfitrión y demás miembros de la Embajada, hasta pasada media noche en que el Embajador del Perú se retiró a su residencia de La Perla, mostrándose muy complacido de la cordialidad y simpatía que le habían sido prodigadas en la Casa de España.

A este acto, que tuvo singulares relieves de suntuosidad y que constituyó una franca afirmación y expresivo testimonio de simpatía por la designación del ex-jefe del Estado para el desempeño de tan elevado cargo diplomático, concurren, además, los siguientes invitados:

Excmo. Sr. Don Rafael Larco Herrera, Primer Vice-presidente de la República; Excmo. Sr. Fernando Cento, Nuncio Apostólico; Excmo. Sr. Alfredo Solf y Muro, Presidente del Consejo y Ministro de R. R. E. E. y señora de Solf y Muro; General Ernesto Montagne y señora, Dr. Carlos Sayán Alvarez y señora; Dr. Hernán Bellido y señora, Sr. Mariano Peña Prado y señora, Dr. Diómedes Arias y señora, Dr. Enrique Goitisol y señora; Dr. José F. Aramburú y señora; Dr. Oscar Arrús y señora; Sr. Roque A. Saldía y señora; Sr. Felipe de la Barra y señora; Sr. Héctor Boza Aizcorbe, Dr. Guillermo Almenara; Dr. Alberto Benavides Canseco; Sr. Emilio Ortiz de Zevallos, Dr. Javier Correa Elías y señora; Sr. Edwin Letts Sánchez; Sr. Carlos Mackeenie; Sr. Alberto Wagner Reina; Sr. Alejandro Villalobos y señora; Sr. Mario Saona; Sr. Tomás Díez Hidalgo y señora.

Libertad y Jerarquía

Cuando dos mil chinos pidieron a Sig-Mag Can que se pusieron al frente de ellos para defender la libertad, éste les contestó: la libertad tiene que defenderla cada uno por sí, cada cual la suya; en el momento que todos os agrupéis en torno mío, yo seré vuestro caudillo y tendréis que acatar la tiranía de mis dictados; el verdadero hombre libre no puede tener un caudillo, porque en cuanto lo tiene se convierte en esclavo suyo.

Indudablemente Sig-Mag Can predicaba el anarquismo, que en teoría es una de las más bellas concepciones: hacer cada uno lo que le venga en gana; lo difícil es llevarlo a la práctica, dado que nuestro librealbedrío tiene que estar limitado no ya por el de los demás, sino por el perfecto derecho que a los demás les puede asistir. Vivimos organizados en sociedad, lo que nos impone obligaciones y nos da derechos; derechos y obligaciones que todos debemos acatar, pero que colectivamente no podríamos controlar, por lo que hemos delegado dicho poder en lo que llamamos autoridad, que puede ser ejercida por uno asistido por varios o por varios que tienen a uno como suprema autoridad.

La libertad de uno termina donde principia la libertad de otro y esto a veces hay que dilucidarlo, pues no todos estamos conformes donde principia la del prójimo. Tenemos que tener códigos que lo aclaren y una autoridad que aplique este código y sobre el pueblo que quiera olvidar que la libertad tiene su disciplina por que entonces el terror ahogaría a esta libertad. Si cada uno defendiese exclusivamente la suya, la lucha entre estas libertades derivaría en una serie de continuos conflictos.

Contra lo que opina Sig-Mag Can,

En el Reformatorio de Menores de Surco

Para clausurar el año escolar y repartir los premios a que se habían hecho merecedores los alumnos del Reformatorio que dirige el R. P. Hermano Paulino, se organizó una fiesta que alcanzó el más brillante éxito, y a la que concurrieron el Señor Presidente de la República, y numerosas personas atentamente invitadas por los religiosos de la Doctrina Cristiana que tienen a su cargo el referido plantel de enseñanza y reforma.

A la hora señalada llegó al Colegio el Sr. Presidente de la República, siendo recibido por el Director del establecimiento y altos empleados del mismo. Luego de recorrer sus diversos departamentos, ingresó la concu-

rrencia al salón de actos, en el cual se había improvisado un escenario donde habría de desarrollarse el programa confeccionado para tal efecto.

Ocuparon los asientos de preferencia el Sr. Presidente de la República, quien tenía a su izquierda al Excmo. Sr. Pascual Farfán, Arzobispo de Lima, Marqués de Zabalegui, Encargado de Negocios de España, y a nuestro camarada Herminio Santibañez, Jefe Regional de la Falange Española. A la derecha del Jefe del Estado tomaron asiento, el Excmo. Sr. Fernando Cento, Nuncio Apostólico, el Sr. Ministro de Justicia, y el Sr. Director de Prisiones. Ocupaban otros asientos las damas del Patronato de Menores, funcionarios del Ramo, representantes de diversas asociaciones religiosas, y numerosos invitados.

Antes de proceder al reparto de premios, entregados personalmente por el Sr. Presidente de la República, el Rdo. Hermano Paulino dió lectura a la memoria compiladora de las labores desarrolladas por la Comunidad de su dirección en favor de la misión que le está encomendada al frente del Reformatorio de Menores, y la cual puso de manifiesto los satisfactorios resultados durante el curso. El Jefe del Estado contestó apreciando debidamente

ta de merecidas atenciones de parte de sus amigos y comprovincianos.

Ha causado general sentimiento entre la colectividad española de Lima el fallecimiento del Señor Pablo Iraurgi Arana, emparentado con estimables amigos nuestros. A su viuda la Señora María Arana de Iraurgi, e hija, y muy especialmente a su hermano político nuestro estimado amigo el Dr. Pablo Arana, les acompañamos muy sinceramente en su sentimiento.

Un discurso de trascendencia

En números anteriores hemos venido ocupándonos de la actual situación política y económica de España, y al exhibir las realidades del momento como una consecuencia lógica de la guerra civil española, hemos exhortado a tener fe y confianza en los designios providenciales de nuestra Patria y a cerrar oídos a la infame campaña que quienes no pudieron vencernos con las armas, se han empeñado para desprestigiar nuestra victoria, empleando para ello esas otras armas del papel periódico y de la cinta cablegráfica con las cuales intentaron sorprender a las gentes de buena fe y a las almas timoratas. Reforzando esta defensa que hacemos de la verdad española publicamos a continuación un discurso pronunciado por Serrano Suñer, Presidente de la Junta Política de Falange Española, en el cual se exponen de una manera clara y precisa los problemas político económicos que atraviesa la Nación, los cuales han de superarse por medio de la Falange que pone en alto la gran virtud de su fe.

EL DISCURSO DEL SEÑOR SERRANO SUÑER

"Ha quedado constituida la Junta Política de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. De su significación y cometido, que los Estatutos señalan, decía el Caudillo en las Huelgas de Burgos que sería su más alto Consejo político en el orden constituyente del nuevo Estado y en el orden edificante de la Revolución española, sin que ningún gran problema de aquél o del Movimiento pudiese quedar sustraído a su conocimiento.

Tenemos cabal idea del grado de responsabilidad que la presencia en el nuevo organismo nos trae y hasta qué punto estamos obligados a hacernos dignos de ella y de la dirección de su tarea.

LA OCASION ES DECISIVA, E INMENSAMENTE LA RESPONSABILIDAD DE DEJARLA PASAR

La primera Junta Política que José Antonio fundara formuló los postulados del Movimiento, que siguen siendo hoy dirección y guía. A la que ahora nace cumple la ardua tarea de verificar estas normas y preparar, a las órdenes del Caudillo, el establecimiento sistemático de un régimen concebido por unos pocos en las horas difíciles de la persecución y definitivamente fundado por muchos a precio muy caro de sangre.

Para esta labor que a nosotros más directamente incumbe, pero que requiere el concurso de todos los militantes, precisa recobrar el ímpetu ardiente de la hora primera con el sentido de responsabilidad que la presente impone; pero sin que el ímpetu signifique petulancia desconsiderada y agresiva ni la responsabilidad sumiso conformismo a todo convencionalismo claudicante. A nadie se le ocultará que la ocasión es decisiva, ni la inmensa responsabilidad de dejarla pasar o de no actuar con la velocidad, el método y la congregación indispensables para no perderla.

los individuos como los pueblos tienen que tener un conductor que debe ser el guardador de las libertades públicas. El nombre no hace al caso: Emperador, Rey, Presidente o Caudillo. En el olvido de los derechos de los pueblos está la tiranía y ya hemos visto que no es cuestión ni de nombres ni de régimen, que allá donde se dice impera la igualdad del comunismo, un Padrecito Rojo es el tirano más terrible que ha conocido la historia.

Sin orden no hay libertad y el orden lo sostiene la jerarquía.

Sullanero.

Es necesario, para ello, darse cuenta de que las cosas ni son tan fáciles que puedan hacerse al desgaire, de cualquier manera, con la falta de exactitud del poco más o menos; ni tan difíciles que sean inabordables. Son aborables a condición de que se planteen con rigor el supuesto político general y se afronte luego con un sentido total y permanente, no con un método parcial de consideraciones iconexas sobre una casuística concreta. Aquel planteamiento entero y total nos dará en cada caso la norma y la medida; la orientación y la fórmula de solución.

"¿Conocéis alguna cosa seria y profunda que se haya hecho alguna vez, con un programa?" preguntaba José Antonio con razón—. ¿Cuándo habéis visto vosotros que esas cosas decisivas como el amor, la vida y la muerte se hayan hecho con arreglo a un programa? Lo que hay que tener es un sentido total de la Patria, de la vida, de la Historia, y ese sentido—claro en el alma—nos va diciendo en cada coyuntura qué es lo que debemos hacer y lo que debemos hacer y lo que debemos preferir.

Lo contrario sería puro arbitrio, peligro que ofrece en este país grandes tentaciones a las gentes ingenuas, suficientemente modestas para no dedicarse a reflexionar, pero no lo bastante modestas para abstenerse de exteriorizar el fruto de sus apreciaciones superficiales que improvisan soluciones para todo con una simpática simplicidad y que sin pensar en el daño de las operaciones en vivo están siempre dispuestas a aplicar irreflexivamente procedimientos elementalmente directos.

HAY QUE AFIRMAR EN ESPAÑA UNA CONCIENCIA NACIONAL TOTAL

Prevenir estos riesgos exige con apremiante angustia, afirmar en España un sentido y un espíritu enteros, una conciencia nacional total frente a su eterno y crónico mal del antagonismo, producto del sentido parcial de grupos y castas. Nuestra Historia ofrece en abundancia momentos favorables malogrados por este antagonismo, por este espíritu antiunitario, individualista y "grupista", que frustra todo movimiento generoso. Voces maliciosas, enemigos encubiertos, traidores a la Patria, avivan luego todas las posibilidades de discordia. Si esto ahora ocurriera, toda la gloria de la guerra se habría esfumado y a todos alcanzaría responsabilidad en el mayor de los crímenes: la Victoria estéril.

Mas una fe viva de superar este peligro ofrece la consideración poderosa de que en ninguna ocasión el precio de la esperanza ha alcanzado la cotización de sangre y sacrificio que en la presente. Ni en la guerra de la Independencia, ni en las dos guerras civiles del pasado siglo, ni mucho menos en el 13 de setiembre del año 23, hubo una pérdida comparable en sangre y destrucción a la de nuestra guerra. Y aunque no sea fácil establecer una relación de causa a efecto entre el sacrificio que cuesta la adquisición de una cosa y la duración de su posesión, si puede sostenerse, como ley psicológica aplicable a las colectividades, que lo que mucho cuesta alcanzar se defiende con tesón y con hombría.

Sin embargo, a la embriaguez del triunfo, que muchas veces ha arruinado magníficas posibilidades de futuro, sigue, en ocasiones, la desilusión o la inseguridad ante el sinnúmero de dificultades que la realidad ofrece como escuela obligada de la guerra.

Que vivimos tiempos difíciles, nadie sería oculto ante su innegable evidencia.

LAS DIFICULTADES ACTUALES

Pero es bien clara la explicación de esa dificultad: De una parte, devasta-

ROMERO & Cia.

SUCESORES DE

C. ROMERO & Cia.

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

CATACAOS — PIURA

SULLANA — PAITA

da la economía española por la prolongación criminal que los rojos hicieron de la guerra reducidas las zonas de cultivo (más de un 12 por 100 en cereales y leguminosas, con la correlativa disminución en la producción agrícola; el problema agobiante del transporte por la disminución en un 40 por 100 del material móvil ferroviario y en proporción mucho mayor de elementos de tracción mecánica; por carretera; pérdidas en el mercado exterior; quebranto de la industria; restricción por la situación internacional—aunque esto sólo será de momento de otras disponibilidades.

Todo ello produce una consecuencia singularmente grave y extensa en las dificultades del Abastecimiento nacional.

En el aspecto económico el fin de la guerra se señala por un aumento extraordinario en las necesidades de consumo sin aportación de existencias de ninguna clase en las zonas últimamente liberadas, con una producción nula y una total ausencia de reservas. Y esta desproporción entre existencias y consumo produjo como consecuencia el desate codicioso de la especulación.

El abastecimiento normal de España exigiría 400.000 vagones de trigo para su distribución en todas las provincias. Las existencias de que hoy disponemos no cubren ni con mucho las necesidades del consumo. La mala cosecha ha creado también una situación deficitaria en el aceite; la disminución de la producción ganadera originada principalmente por el aniquilamiento de la ganadería en la parte del país últimamente liberado es un hecho evidente, con la consiguiente escasez de leche, en términos tales que con una producción actual aproximada de veintitrés millones de litros no llegamos a cubrir ni la cuarta parte de las necesidades; en legumbres secas

y en arroz, para cubrir las seiscientas mil seiscientas toneladas del consumo anual tenemos un déficit inicial de 120.000, y para una cifra de consumo de azúcar de 300.000 toneladas, un déficit de 180.000.

Constituye todo ello preocupación constante del Gobierno, que ha acordado ya importaciones y estudia otras medidas de urgencia. El Estado, exhausto de reservas oro por las expoliaciones rojas, tiene que vencer para afrontar estas soluciones toda clase de obstáculos, pero ni desmaya, ni rehuye ningún sacrificio, ni dejará de imponerlo a todos.

Singularmente, por lo que se refiere en los artículos básicos en la alimentación de las clases humildes en los que haya escasez, el ministerio de Industria y Comercio llegará a la intervención absoluta para una ordenada y equitativa distribución. Con la tendencia en los demás casos, cuando las circunstancias lo permitan, a volver a la posible movilidad suprimiendo trabas innecesarias que puedan dar lugar al retraimiento de mercancías.

La Falange no puede estar ausente en este gran problema. Ayudará al Gobierno, no sólo, como ya ha ordenado la Secretaría general, en cuanto concierne a la policía de abastos, sino también aportando, a través de su Instituto de Estudios Políticos, una colaboración interesante a una política de todo, hasta afrontar el replanteo económico de España.

De otra parte, explican otras dificultades la correspondiente perturbación y el desajuste de la vida civil de los españoles. El dolor de los hogares afectados por los crímenes rojos, perpetrados en un medio frondosísimo en complicidades—complicidades o cobardes—y que trasciende, ahora, forzosamente, al de los culpables, por una ineludible exigencia de justicia. Vacíos irremediable-

Museo Imperial de Indias

Por MANUEL BALLESTEROS

Ya tiene España su Museo Imperial de Indias. Todo comentario holgaría ante la misma anunciación del hecho, si no hubiera muchos que no tienen idea exacta de la trascendencia de la fundación, en nuestro solar, del primer Museo Arqueológico y Etnográfico de Indias.

La historia alucinante de los hechos de los españoles en la Tierra Firme e Islas del Mar Océano, su estudio y conocimiento traían siempre consigo una pregunta. ¿Y antes de la llegada de aquellos ciclopes, qué había? Los aztecas y los incas, es la contestación rápida y no demasiado documentada. Los aztecas y los incas dominando a pueblos diversísimos y en medio de mil razas dispares, destacando de entre ellas gracias a su cultura superior. Porque sabemos de los sosones y los utas—abuelos remotos de los mexicanos de Tenoch—de los pacíficos y sangrientos (paradojas de las religiones primitivas), micuacanos, de los belicosos Pil-Pil y de los Mayas y Toltecas. Así como conocemos a los Quimbeyes, a los habitantes de los valles costeros peruanos, a los atacameños, a los jívaros disecadores de cabezas y a los mil diversos agrupamientos indígenas que se escalonan desde los otomacos venezolanos hasta los habitantes de la Patagonia u hombre de la cultura del "puanaco".

Todo un mundo complejo, suma de grupos minúsculos, era lo que existía al romper Colón el encanto medioeval del Atlántico. Todo ello pervive en parte o cayó ante la llegada de una cultura—de una civilización—más fuerte y más preparada. Pervive precisamente lo más primitivo, lo menos cultivado, y ha desaparecido lo culto y lo grande. Porque la civilización y lo salvaje puede convivir lo uno al lado de lo otro—la ciudad y la selva virgen—mientras que dos culturas se repelen. Lo primero es Etnografía y lo segundo Arqueología. De una y de otra se preocupó España no sólo de un modo colonizador sino de una manera científica. Mientras unos misioneros derriban ídolos simbólicamente para predicar la verdad revelada, otros re-

cogen las imágenes caídas y las conservaban para la ciencia.—O copiabán pacientemente—perdiendo la vista como fray Bernardino de Sahagún. antiguas ideogramas de las culturas que habían sido superadas por la civilización cristiana. Y Torquemada, Acosta, Herrera, Sigüenza y Góngora, Garcilaso, Cervantes, Lozano y centenares de españoles más, fueron salvando, amorosamente, del olvido las cosas de los indígenas, su religión, sus costumbres, su arte y su vida toda, manifestada en objetos que hoy no tendrían explicación si no existiesen los escritos de los españoles.

Todos los países tienen sus Museos etnográfico-arqueológico, en que lucen las artes milenarias de las Indias. Pero en ellos los objetos ha habido que comprarlos o que conseguirlos con costosas expediciones excavadoras. Allí los estudiosos han aprendido el español para poder leer nuestros cronistas o vinieron a España para descifrar sus manuscritos inéditos.

La realidad de España nos muestra, además, que el Museo de Indias debía existir no sólo por decoro, sino porque los fondos para él existen. En colecciones particulares, en Sevilla, en el Museo Arqueológico de Madrid, en Valencia, en Santander se agolpan los objetos que reclaman un sitio en que ser estudiados. Si el "Museum für Volkerkunde" de Berlín, muestra con mil primores algunas joyas áureas colombianas, España puede exhibir el tesoro inapreciable de los Quimbayas. Si Roma posee el Condex Vaticanus, España puede mostrar el Troiano y el Cortisiano. Y a las colecciones peruanas de Londres y París puede oponer la más antigua del mundo, aquella que enviara el obispo de Trujillo, Martínez Compañón.....

Museo arqueológico de Indias. Concepto que podríamos traducir como de pre-Hispanidad. Museo de Oceanía tanto como de América. Y de Asia. Al dotarnos Maeztu del vocablo Hispanidad nos dió un módulo con qué valorar todo lo que fuéramos haciendo y construyendo. Así la hispanidad, a que dimos ser, puede reunir la arqueología y la vida de sus pobladores primitivos en la tierra metropolitana, española.

sufrirán un grave coeficiente de pérdida en su rendimiento.

El remedio de estos males corresponde al Partido parte muy principal edificando, día por día, el nuevo estado y, lo que más importa, la nueva generación de España.

Es preciso trazar con velocidad y madurez las líneas institucionales de un Estado y una Administración coherentes, unos instrumentos de inspección económica que no sean demasiado embarazosos ni gravosos.

Por eso el Caudillo, que tiene que afrontar con los medios actuales los problemas actuales, apremia al mismo tiempo el proceso de su perfección y su proselitismo contagie a todas las zonas decorosas de la vida española, fundiéndolas en la unidad de propósitos y sensibilidad que haga posible dar cuanto antes efectiva realidad a los principios de la Falange, proclamados por él como base del régimen.

Para estas tareas sabemos que el Partido es pieza política esencial y en él tenemos fe; lo que no quiere decir que estemos satisfechos de él. Tenemos muy presente el tema de la depuración de la Falange; todos en ella tienen que reunir dos virtudes principales; claridad y lealtad. Importa fijar la norma justa y precisa por la que se desprenda la Falange de todas las gentes que formen en sus filas, no por pasión de España, sino simplemente para satisfacer aspiraciones in-

USE

C

O

C

I

N

A

ELECTRICA

mediatas o para servir designios contrarios. Mejor que nadie nos hacemos cargo de la urgente necesidad de su total depuración. La Falange no está depurada, pero como es pura, recaba para sí el monopolio de su depuración. El honor de la Falange quiere que sea ella la más exigente consigo misma. Es una operación de limpieza, que ha comenzado ya—forma positiva singularmente interesante y en marcha de su depuración es la incorporación de la juventud combatiente y la masa abnegada y bien contrastada de los ex-cautivos—, y que se consumará con toda la efectividad que, sin ofensa, no puede dejar de esperarse de un mando recto y entero. Esto sentado, diremos que, precisamente por nuestra exigencia, no hemos de tolerar en los demás la insolencia.

UNA LEALTAD ACTIVA, SIN ADULACION, INTELIGENTE Y POLITICAMENTE OPERANTE. LA VOCACION A UNA MISION UNIVERSAL

A éstos hemos de decir que lo primero es la unidad de mando y el acatamiento al Caudillo con obediencia efectiva, rigurosa y clara; que es incompatible con gestos, actitudes o tolerancias que signifiquen desviación. Y no basta una lealtad externa, verbalista o boba, sino una lealtad activa, sin sombra de adulación, inteligente y políticamente operante.

La Falange tiene prisa por fundir para el Caudillo el equipo de mando selecto y unido, exigente y creador, que asegure la plenitud del régimen.

España necesita salvarse para sí y para ser otra vez reserva en la salvación de un mundo enloquecido, un mundo sin principios que nos ofrece el espectáculo de una guerra en la que enfrentan sus fuerzas y miden sus armas quienes ayer a punto estuvieron de sellar una alianza. Pueblos de un mundo a la deriva en el mar del pensamiento que basan sus actitudes en

motivos meramente contingentes y ocasionales; y de espaldas a lo inmutable cultivan un relativismo internacional ajeno a todo límite.

Sólo la profesión de una verdad común, el servicio a una doctrina y a un pensamiento con valor de eternidad, la vocación a una misión universal pueden producir situaciones que hagan estable la amistad, y mejor la vida y la relación de los pueblos.

ESPAÑA. FIEL A SU HISTORIA, SE APARTA DEL CAMINO PELIGROSO POR EL QUE EUROPA SE DESLIZA

Desde el día glorioso de su alzamiento contra la barbarie asiática y la corrupción de Occidente, España, en estricta fidelidad a su Historia, sirve este propósito apartándose del camino peligroso por el que Europa se desliza, porque no quiere malogar el fruto de los combates victoriosamente librados en sus campos en defensa de la Cristiandad.

Ejercer, sin un afán ideal y de espaldas a la Justicia, la hegemonía en Europa será siempre mantener una situación incompatible con la paz, porque es imposible alcanzar ésta sin el supuesto de una justicia que asegure el derecho y la libertad de los pueblos. Por eso, nosotros habremos de esforzarnos, a fin de estar preparados—aún a costa de sacrificios—para defender con plena independencia nuestra libertad, nuestro ideal y nuestro interés.

Ante el largo camino a recorrer para afirmar, dentro y fuera, la personalidad y el poderío de España, la Falange llama a cuantos sientan de verdad su dolor y pasión y les anuncia que tiene para ellos un puesto de hermandad y de servicio; a la vez que delimita su contorno frente a quienes, en sitios altos o bajos, maquinan por cursilería o por traición encubierta bajo toda la gama de torneos poco serios que, desde la reacción hasta la demagogia, puede revestir una sola realidad que importa desenmascarar: la

"DE MOTU PROPIO"

Colaboración Libre

Un periódico de la índole del nuestro debe recoger no solamente los pensamientos de quienes saben describirlos con elegancia y aticismo, sino también los de aquellos otros que deseen participar en nuestras tareas, sin aportar otra cosa que su fervor y entusiasmo, ya que de este modo, sin parar mientes en reglas gramaticales ni literarias, sus ideas resultan desprovistas de todo artificio retórico; sinceras y verdaderas.

Entendiéndolo así, publicamos en esta sección los trabajos que se nos envíen sobre temas que encajen dentro de las orientaciones de nuestro periódico, los cuales deben estar escritos a máquina, a dos espacios, con una extensión menor de dos carillas y siendo indispensable que contengan la firma y el domicilio de sus autores.

HAY QUE SACRIFICARSE

Lo que más reclaman las actuales circunstancias de todo buen español es el "SACRIFICIO". Parece ofensivo que os hable de sacrificio cuando nuestros hermanos no trepidaron en dar su sangre por redimir a España de la famosa "República de Trabajadores". Cuando en aras de la Patria no vacilaron nuestros familiares en entregar lo mejor que tenían con tal de poder ayudar a la causa del Generalísimo Franco. Hermoso es el cuadro que presenta la Nación desde aquel 18 de Julio de 1936, fecha memorable en donde demostraron las juventudes españolas de lo que son capaces. Demostraron que son iguales a las que acompañaron a don Juan de Austria a luchar contra las ordas bárbaras turcas, en donde una vez más defendían a la civilización Occidental hechos de los cuales sólo son capaces las juventudes de España.

¿Cómo me atrevo a hablarlos a vosotros de sacrificio? ¿Podéis hacer más? En general no, algunos de vosotros, en particular sí, porque después de acabada la guerra no ha terminado nuestra labor, España necesita de sus hijos el máximo de "Sacrificio" por un tiempo más, y ahora con más razón porque el Caudillo contempla el problema de la reconstrucción nacional.

En general la forma de sacrificio de todos los españoles tanto para los que residen en España como para los que residen en América es el trabajo; pero trabajo desinteresado, los del 31 decían "España es una República de Trabajadores"... Nunca se trabajaba menos... a no ser que le llamen trabajo a su labor de destrucción, en ese caso no nos queda más remedio que darles toda la razón... porque cumplieron su

deslealtad y la especulación miserable con la tragedia de España. A esos tales enemigos de la Patria, promete la Falange una ofensiva incalculable. Y cierra contra ellos un sistema político en el que es preciso que no quede pronto rescuio ni para las escaramuzas de desconcierto que hoy, todavía, intentan permitirse.

En esta hora de apremios económicos y de dificultades, la Falange, más que nunca, pone en alto la gran virtud de su fe; y a quienes en sus filas escucharon las consignas de José Antonio; y a los camaradas que luego llegaron por las sendas difíciles del sacrificio y del heroísmo; a cuantos sientan por toda la anchura del país un ansia de justicia y de grandeza; a todos los recoge en su empresa esperanzada y exigente, y como en la hora primera, los convoca para trabajar por la fecundidad del inmenso sacrificio realizado en el servicio de la unidad, la grandeza y la libertad de España.

Por Franco: ¡Arriba España!

trabajo con creces, los trabajadores de la España Nueva tendrán que ser todo lo contrario pues han de rehacer todo lo que los de la República del 31 destruyeron.

Desde luego, dentro del plan de reconstrucción nacional el Caudillo pospone todas las cosas que no son de trascendencia social como por ejemplo todo lo superfluo... lujos... diversiones... y tantas otras cosas costosas e inútiles, sin las cuales se puede vivir. El pueblo español de hoy ha de ser un pueblo austero, allí están las ruinas de tantas cosas que hemos amado, de los sitios que nos vieron nacer, de los empleos donde nos dieron los primeros sacramentos, y sobre todo allí están los cuerpos de los que lucharon por darnos algo mejor, allí está regada por todo el suelo patrio su sangre dada a la Patria en un arranque viril de españolismo la de aquellas que fueron asesinados por ser buenos, la de nuestros salvadores que en gloriosa campaña nos redimieron de la guerra moscovita. No, los españoles de hoy no podemos ser como los de la famosa República del 31; hemos de tomar las cosas más en serio y hemos de poner a España en el sitio que tanto militar como económicamente por justicia le corresponde.

Véis españoles lo mucho que nos espera y cómo tendrá que hacerse con el máximo de sacrificio, porque yo entiendo que será a base de sacrificios y la razón es bien clara de comprender porque es la siguiente:

"Los famosos gobiernos de Largo Caballero (que más tiene de largo que de caballero) y los de Negrín y Prieto y en fin los de todos esos señores que se hacían llamar los defensores del proletariado español se llevaron o me-

Pitos y Flautas

¿MAS PAPELES?

Acampaba a la sombra de unos árboles una familia de gitanos. Como es costumbre en ellos, tenían pastando por allí cerca varias caballerías. Cuando menos lo esperaban se presentó una pareja de la Guardia civil, la cual requirió las guías de las bestias. Intentó mostrársela uno de los gitanos. Después pidieron las cédulas personales y... lo mismo. ¡Vano intento! El gitano, azorado, no hacía más que registrarse y sacar papeles y más papeles de los bolsillos, que los guardias sin inmutarse, iban recogiendo.

De pronto, una de las gitanas se acerca muy despacito, y poniéndose delante de la pareja, exclama:

¡Jor dicho se "robaron nuestras grandes reservas de oro, dejándonos en la pobreza.

Tenemos un magnífico panorama por delante, pero nuestro regocijo será aquel día no muy lejano ya en que nos puedan decir... Luchamos por una igualdad y la hemos conseguido, al pueblo le prometimos vida mejor y se la hemos dado, prueba de ello es que cuando estaba el Frente Popular vivíais en conventillos o en pocilgas inhumanas y hoy por lo menos tenéis una casa decente y con miras a ser propietario, es decir engrandecemos España que hoy es genuinamente española y tradicionalista, pero lo hemos conseguido por nuestra unidad, por nuestro sacrificio y por nuestro Caudillo.

Por todo esto piensa colaborar el último de los españoles falangistas del Perú.

¡Arriba España!
José García Ibarra.

—Pero, jorzú, señore guardia, ¿pa qué quién uestez tantos papeles? ¿Van á jaze una cometa?

EXAMEN

—Defíneme usted el fraude.

—Pues... viene á ser una cosa así... como si ustedes me suspendieran.

—¿Cómo es eso?

—Porque, según el Código Penal, se hacen reos de fraude los que, aprovechándose de la ignorancia de uno, le ocasionan un daño.

¡CARTERO!

Cuando el conocido banderillero sevillano Antonio Carrera "Papeleta" fué cogido gravemente en la ciudad de Sevilla, hasta el punto de que estuvo entre la espada y la pared, en los días en que su estado era más delicado, entre el asombro de los que le rodeaban, no cesaba de gritar:

—¡El Cartero! ¡Na má que el Cartero!

Los amigos y deudos lo achacaban, lógicamente, al delirio de la calentura. Otro suponían se trataba del nombre del toro que le había cogido.

—¡El Cartero! ¡El Cartero!

Se puso bueno Papeleta, y uno de los que le habían acompañado durante la cura le preguntó:

—Oye, ¿por qué cuando te estabas muriendo gritabas tanto ¡El Cartero! ¡El Cartero!

—Pos mu sensillo. Yo quería decir que er que a mi me coja en lo suseso tié que sé cartero...

—¿Cartero?

—Sí, porque como no pienso atorrear má en mi vía, pa cogerme un to to tié que veni á mi casa á traerme una carta...

FACIL ARREGLO

"Currito" y "Migué" eran desde la niñez inseparables amigos, y ya de mayores se hicieron compadres, quizá para que así no se malograra una amistad de toda la vida. Cierta día llegó "Currito" á casa de "Migué", más torcido que una "arcataya" vieja y dando espantosos lamentos:

—¿Qué le ocurre, compare? —le preguntó Migué.

—Argo mu malo mu malo. Yo me estoy muriendo a chorro, compare mi arma. Lléveme pronto en ca ar méico por lo que más quiera.

—Enzeguíto, compare. ¡Pos no fatataba más!

Y allá que sale "Migué" con "Currito" agarrado del brazo y llegando a que fueron á casa del médico dice el compadre bueno al enfermo.

—¡Misté, como quiera que yo lo quiero tanto, la verdá, que no tengo való pa subí. Aquí en la puerta espero, y ya me contará lo que dice el dórto. Animo compare, que me da el corazón que eso no va a sé ná!

Subió "Curro" la escalera como pudo, y al poco rato, cuando ya "Migué" comenzaba a desesperarse, lo ve bajar como alma que lleva el diablo para abrazarse á él llorando como una Magdalena.

—Pero, pero ¿qué pasa, compare? ¿Por qué güerbe uesté asín? ¿Qué le ha dicho er dórto?

—¡Ay, comparé, yó me muerol! ¿Qué doló de mi Rosario! ¡Qué doló de los niños! ¡Qué...!

—¿Pero se pué sabé lo que ha dicho?

—¡Qué, que que estoy apuntao d'apendirziti!

—Vamo, compare vamo, vamo... ¿Y por eso se aperrea y yora como un crío? Vamo, compare, vamo...

—¿Y qué quí uesté que haga?

—¿Que qué? Po si l'ha dicho que está apuntao de eso... ¡¡subi y borrararse!!

Si usa Ud. sedas,
que sean de la mejor

EXIJA ESTA MARCA DE GARANTIA:



"SEDASOL" es la fábrica de tejidos de seda más grande del Perú.

"SEDASOL" usa solo materias primas de óptima calidad, para asegurar al consumidor óptimos resultados.

"SEDASOL" tiene las maquinarias más modernas y técnicos experimentados en Europa y Estados Unidos, a fin de asegurar una producción igual a la de estos grandes centros.

Agentes Generales:

WESSEL DUVAL & CO. INC.

MELCHORMALO N° 332

LIMA — PERU